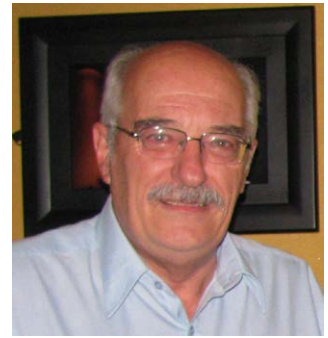


Francisco Raúl Carnese (1941-2019)



 Cristina B. Dejean*

En junio del año pasado la antropología biológica argentina perdió a uno de sus pioneros, el Dr. Francisco Raúl Carnese. No hay dudas de que fue un maestro y un defensor incansable de la educación pública y de la ciencia argentina. A los que lo conocimos y tuvimos el privilegio de transitar en su compañía las aulas y los laboratorios nos queda su legado académico y, sobre todo, su ejemplo de coherencia y calidez humana.

Raúl, cómo todos lo llamábamos, había nacido en Avellaneda e ingresado a la Universidad de la Plata para estudiar geología, aunque finalmente decidió seguir la carrera de Antropología. Es allí donde comenzó a participar en la actividad política y a cuestionar los contenidos curriculares impregnados de una marcada orientación tipológica. Participa del debate acerca del cambio del plan de estudios. Se propone un cambio radical introduciendo el concepto de que el análisis de las poblaciones humanas no puede realizarse sin considerar su contexto histórico y su diversidad cultural y biológica. En esa empresa lo acompañará su amigo y futuro colega Héctor Pucciarelli.

En 1971 obtiene el doctorado con un innovador tema de tesis: "Grupos Sanguíneos en Tejidos Humanos. Sus Implicancias Antropológicas". Son los primeros análisis paleoserológicos en muestras de material momificado humano realizados para responder el interrogante de por qué todos los nativos sudamericanos pertenecen al grupo sanguíneo O. Hoy puede reconocerse en estos trabajos el origen de los estudios de ADN antiguo en nuestro país.

En 1973 participa activamente en el Proyecto Nueva Universidad y es nombrado decano de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo pero al año siguiente la intervención a la Universidad de La Plata implica su cesantía. Pasa a ocupar,

* Sección Antropología Biológica, Instituto de Ciencias Antropológicas (ICA), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (UBA). Puan 480, 4º piso (CP C1406CQJ) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. E-mail: dejeancr@gmail.com

en esos momentos, un cargo de Profesor en la Universidad de Luján. El golpe de estado de marzo de 1976 significó para el profesor Carnese la pérdida de su puesto en la academia y el inicio de un exilio interno que le impone una pausa en sus actividades. En esos años trabaja como citogenetista en la Fundación de Genética Humana. Cuando finalmente el país retorna a la democracia, Raúl Carnese se encuentra ejerciendo como jefe de Citogenética del Hospital Italiano de Buenos Aires.

El encuentro con el Dr. Alberto Rex Gonzalez, a quien visita en ocasión de que éste es nombrado director del Museo Etnográfico, resulta decisivo para su retorno a la enseñanza universitaria y a la investigación. Rex González le sugiere presentarse al concurso de la cátedra de Antropología Biológica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Los diez años que se ha mantenido alejado del ámbito académico lo hacen dudar, sin embargo, gana el concurso que lo convierte, en principio en Profesor Adjunto, luego en Titular y Plenario y, en los últimos años, en Profesor Consulto de la materia "Antropología Biológica y Paleantropología".

En la Facultad de Filosofía y Letras desarrolló numerosas tareas de gestión; fue Director del Departamento de Ciencias Antropológicas y Vicedirector del Instituto de Ciencias Antropológicas, Jefe de la Escuela de Posgrado y Decano entre los años 1998 y 2002.

Fue miembro fundador de la Asociación de Antropología Biológica de Argentina, que llegó a presidir y un ferviente promotor de sus actividades en especial de la Revista Argentina de Antropología Biológica. También fue miembro fundador de la Asociación Latinoamericana de Antropología Biológica, destacándose como socio, secretario y en la que fue electo presidente en dos oportunidades.

En el campo de la investigación científica tuvo una actuación particularmente destacada. Fue fundador de la Sección Antropología Biológica del Instituto de Ciencias Antropológicas que dirigió hasta su partida. Bajo su dirección se desarrollaron numerosos proyectos nacionales e internacionales en el campo de la antropología biológica, en

poblaciones nativas y cosmopolitas de Argentina las que se caracterizaron por el enfoque integral que le dio el Profesor Carnese. En 2003 al estudio de las poblaciones actuales se sumaron investigaciones sobre los primeros pobladores de nuestro territorio a partir de la firma de un convenio ECOS - Sud con la Universidad de Toulouse, Francia. Las actividades realizadas a partir de este convenio dieron origen a una línea de investigación en el campo del ADN antiguo.

Pero más allá de su amplísimo recorrido como investigador y docente, fue un maestro generoso. Personalmente, guardo un eterno agradecimiento por haberme recibido entre sus colaboradores aun viniendo de otra disciplina. Presencé sus clases de Antropología Biológica durante 1992 y mantengo

el recuerdo de sus excelentes disertaciones que se extendían hasta cerca de la medianoche, pero que a pesar de ello eran seguidas con suma atención por todos sus alumnos. Al mismo tiempo tuve el honor de ser recibida en la sección de investigación que él lideraba. Hasta sus últimos días quienes tuvimos la oportunidad de contarlo como maestro y guía, pudimos disfrutar de sus profundos conocimientos, pero sobre todo de su calidad de buena persona y de intelectual comprometido con la ciencia y con el país.

Su libro de edición póstuma, que resume sus investigaciones, queda como testimonio de su trabajo. Su vida queda como ejemplo de coherencia ideológica y entrega a la defensa de la educación pública.